

Indignación en Buenaventura por Video de Hombre que Intentó Cazar a Jaguar en Manglares del Pacífico

8 septiembre, 2025



El avistamiento del felino, especie “casi amenazada”, generó una ola de críticas en redes y reabrió el debate sobre la convivencia entre comunidades y fauna silvestre en el litoral vallecaucano.

BUENAVENTURA, VALLE DEL CAUCA – Un video difundido en redes sociales ha desatado una polémica nacional al mostrar a un hombre, navegando en una canoa por manglares de Buenaventura, expresando su intención de cazar a un **jaguar** (*Panthera onca*) que avistó entre la vegetación. En las imágenes, el individuo se lamenta de no tener “la escopeta cargada ni una varilla” para atacar al animal, palabras que han generado indignación y un llamado urgente a la protección de esta especie emblemática.

El jaguar, catalogado como **especie casi amenazada** por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y protegido por la legislación ambiental colombiana, es un depredador tope esencial para el equilibrio de los ecosistemas del Pacífico. Su avistamiento en zonas de manglar, aunque poco común, es un indicador de la riqueza biodiversa de la región.

La grabación, circulada ampliamente en Facebook y WhatsApp, provocó una condena unánime de usuarios y organizaciones ambientales. “El jaguar está en su casa, los humanos somos los visitantes”, “Esto evidencia la urgente necesidad de educación ambiental” y “Nuestro patrimonio natural merece respeto”, fueron algunas de las reacciones más repetidas.

Link de video: <https://www.facebook.com/watch/?v=1242759664290527>

Varios comentarios destacaron el valor cultural del jaguar para las comunidades indígenas y afrodescendientes del litoral, donde el felino es considerado un símbolo de poder y conexión espiritual con el territorio.

Más allá de la indignación, el caso reabre un debate necesario sobre la **convivencia entre comunidades rurales y fauna silvestre**. En zonas donde el jaguar puede representar un riesgo para animales domésticos o medios de vida, se hace imperativo implementar estrategias de educación, compensación y prevención que eviten la cacería retaliatoria.

Autoridades ambientales y organizaciones de conservación han insistido en la importancia de reportar avistamientos y promover prácticas que protejan tanto a los pobladores como a especies en riesgo. El caso de Buenaventura sirve como recordatorio de que la protección del jaguar requiere no solo medidas legales, sino también un cambio cultural profundo.